

Con esta serie, el artista alcanza la redención recordando una infancia abarrotada de caballos –de los que su padre era un apasionado– y la nostalgia de un paraíso circense de la que conserva vívidos recuerdos. Y ahí quedan, perfectamente reconocibles, el jefe de pista *monsieur* Loyal y los espectáculos ecuestres del circo Fernando; los *clowns* Foottit y Chocolat, la bailarina Cha-U-Kao y los animales amaestrados del circo Nouveau; las equilibristas del Jardin de Paris... Y como espectadores al borde de la pista nos sentimos partícipes de un espectáculo fabuloso, en el que la línea se desplaza por los espacios con viveza y elegancia.

La creación y difusión del conjunto se debe en gran parte a Maurice Joyant, promotor de la primera exposición individual y primer biógrafo de Toulouse-Lautrec, quien conservó los dibujos de su amigo y se encargó de la publicación en dos series facsímiles tras el fallecimiento del artista (veintidós dibujos en 1905 y diecisiete en 1931, con el título genérico de *Au cirque*). Éstos fueron reproducidos con la técnica fotomecánica de la goma bicromatada, que permite intervenir en el resultado final mediante el retoque con carboncillo o acuarela. Todo ese material, expuesto ahora en nuestra Sala Noble, ha sido generosamente prestado por Jean Pierre Gimbergues. Y se incluyen en la muestra, también de mano de Toulouse-Lautrec e inspirados en el universo circense, algunos dibujos publicados en la revista satírica *Le Rire*, así como una litografía a color que representa a la famosa *clownesse* y bailarina Cha-U-Kao. ¡Pasen y vean!

childhood full of horses – his father was an enthusiast – and his nostalgia for a circus paradise of which he had vivid memories. And here they are, perfectly recognisable: Monsieur Loyal the ringmaster and the equestrian acts of the Cirque Fernando; the clowns Foottit and Chocolat, the dancer Cha-U-Kao and the tamed animals of the Cirque Nouveau; and the tightrope walkers of the Jardin de Paris... And as spectators at the edge of the ring, we have the impression of taking part in a fabulous spectacle in which the line darts elegantly across the spaces.

The creation and dissemination of the series was largely due to Maurice Joyant, the promotor of Toulouse-Lautrec's first solo exhibition and his first biographer, who kept his friend's drawings and published them in two facsimile series following the artist's death (22 drawings in 1905 and 17 in 1931, with the generic title *Au cirque*). They were reproduced using the gum bichromate photomechanical process, which made it possible to intervene in the end result by retouching them with charcoal or watercolour. All this material, now on display in our Grand Hall, has been generously lent by Jean Pierre Gimbergues. The exhibition includes a few drawings published in the satirical magazine *Le Rire*, also by Toulouse-Lautrec and inspired by the world of the circus, as well as a colour lithograph of the famous clowness and dancer Cha-U-Kao. Step inside and take a look!



Henri de Toulouse-Lautrec
La payasa sentada, Mademoiselle Cha-U-Kao
 The seated clowness, Mademoiselle Cha-U-Kao
 (Elles, 1896)
 Litografía, 51,8 x 39,5 cm
 Colección Jean Pierre Gimbergues

Museo Carmen Thyssen Málaga
 Plaza Carmen Thyssen
 (Calle Compañía, 10)
 29008 Málaga
 info@carmenthyssenmalaga.org

Horario / Opening times

De martes a domingo de 10.00 a 20.00 h
 Lunes cerrado
 Tuesdays to Sundays 10 am to 8 pm
 Closed on Mondays

- Entrada libre a la exposición con cualquiera de los tickets del museo / *Any museum admission ticket provides access to the exhibition*
- Gratuita (con acreditación) / *Free entry (with proof of status)*



Servicio de información / Information
 Tel.: (+34) 902 303 131

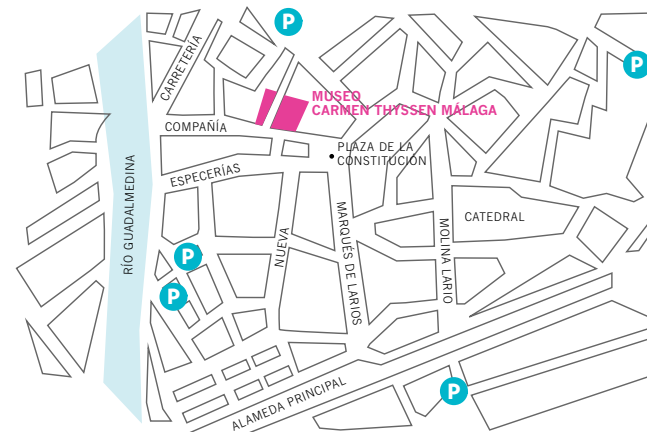
Servicios / Services

- Cafetería-Restaurante / *Snack Bar*
- Guardarropa / *Cloakroom*
- Edificio con accesibilidad universal. Sillas de ruedas disponibles en el servicio de guardarropa / *Accessibility. Wheelchair available in cloakroom*

Hazte amigo del Museo
Become a Friend of the Museum
 www.carmenthyssenmalaga.org

Imagen de portada / Cover

Entrada en pista / Entering the Ring,
 1899 (detalle / detail)
 (Au cirque, 1905)
 Goma bicromatada, 27,8 x 17,5 cm
 Colección Jean Pierre Gimbergues



Organiza

Museo
 CarmenThyssen
 Málaga

Patrocina



TOULOUSE-LAUTREC
Y EL CIRCO

21.feb. / 7.jun.2020

TOULOUSE-LAUTREC Y EL CIRCO

TOULOUSE-LAUTREC AND THE CIRCUS

Sala Noble – 21.feb. / 7.jun.2020

Pocos artistas admiten tan holgadamente el calificativo de «moderno» como Henri de Toulouse-Lautrec (Albi, 1864–Saint-André-du-Bois, 1901). Con un talento y carisma desbordantes, su producción, que se extiende a lo largo de poco más de una década y de la que resulta un conjunto formado por más de 700 pinturas y 5.000 dibujos, presenta a un artista mordaz, irónico, efectista, impúdico, espontáneo y con una sagacidad visual que lo distingue de sus contemporáneos.

Al margen de las vicisitudes biográficas, que han contribuido a forjar su leyenda –orígenes aristocráticos, tara física patética, bohemio militante, muerte prematura...–, Toulouse-Lautrec es un artista extraordinario. Afincado desde muy joven en Montmartre, convierte la resplandeciente París del *fin-de-siècle*, una metrópoli próspera y vanguardista, en el principal motivo de su peculiar obra, que concita el gusto por lo decorativo del *art nouveau*, la visión directa del impresionismo y la fuerza expresiva postimpresionista, además de ofrecer una curiosa dicotomía entre el refinamiento *chic* y la simpatía por los ambientes sórdidos y marginales de la bohemia.

Como cronista de la *belle époque* y pintor de la «vida moderna», Toulouse-Lautrec fija su atención en la efervescente noche parisina de bares, cabarés,

Few artists fit the description of ‘modern’ as amply as Henri de Toulouse-Lautrec (Albi, 1864–Saint-André-du-Bois, 1901). The output of this boundlessly talented and charismatic artist, which spans little more than a decade and is comprised of more than 700 paintings and 5,000 drawings, shows him to be a caustic, ironic, dramatic, lewd and spontaneous artist with a visual perspicacity that sets him apart from his contemporaries.

Leaving aside the vicissitudes of his life, which have helped shape his legend – his aristocratic background, evident physical disability, bohemian lifestyle and premature death – Toulouse-Lautrec is an extraordinary artist. Based in Montmartre from an early age, he chose dazzling *fin-de-siècle* Paris, a prosperous, trendsetting city, as the main subject of his distinctive works, which combine a taste for Art Nouveau decoration, the Impressionist ideal of direct vision and the expressive force of Postimpressionism, as well as displaying a curious dichotomy between chic refinement and a fondness for the sordid, marginal haunts frequented by the bohemians.

As a chronicler of the Belle Époque and a painter of ‘modern life’, Toulouse-Lautrec focused his attention on lively Parisian nightlife with its bars, cabarets, dance halls, cafés-concert, brothels, the-

salas de baile, cafés cantantes, burdeles, teatros y circos. Y logra traducir mecánicamente la estética de la pintura moderna a través de un dibujo incisivo, que capta el movimiento y el ritmo vital de la ciudad, con un estilo caracterizado por la libertad formal y la vertiginosidad en el trazo, la audacia y síntesis en el uso de colores y la originalidad en el empleo del punto de vista y en la anulación de la jerarquía compositiva clásica.

Además de magnífico dibujante, Toulouse-Lautrec es un gran publicista, en cuanto a la capacidad que tienen sus obras de llamar la atención mediante la concisión, el impacto o la provocación. Afanado en el diseño de carteles publicitarios durante la edad de oro de la imagen impresa en Francia, puede decirse que contribuyó como ningún otro a que la litografía publicitaria se elevara de medio popular a gran arte. Y su estilo, sencillo y bidimensional, pero abrumadoramente moderno, con planos de color amplios y homogéneos, potentes silueteados y encuadres oblicuos y recortados, remite directamente a la estampa japonesa *ukiyo-e* y a la fotografía, estableciendo fuertes contrastes entre siluetas y masas, entre zonas claras y oscuras, entre la profundidad y los primeros planos.

Como ya hemos señalado, Toulouse-Lautrec se interesa por las formas populares de diversión, y entre éstas ocupa un lugar destacado el circo. Considerado tradicionalmente como un mero espectáculo, en el último cuarto del siglo xix el circo alcanza en París un estatus artístico similar al del teatro. Con varios de ellos instalados de forma permanente, y cada uno especializado en exhibiciones ecuestres, de payasos o de acróbatas, los circos atraen multitudes a París y fascinan a un sinfín

atres and circuses. And he succeeded in mechanically translating the aesthetics of modern painting by means of his incisive drawing, which captures the city’s movement and pace of life, and a style characterised by formal freedom and vertiginous lines; a bold, synthetic use of colour; and originality in his choice of viewpoint and disregard for classical compositional hierarchy.

Toulouse-Lautrec was not only a magnificent draughtsman but also a clever publicist in that his works powerfully attract people’s attention with their concision, impact or provocativeness. A keen designer of advertising posters during the golden age of print images in France, he is considered to have made an unrivalled contribution to raising the status of lithograph advertisements from popular art medium to high art. And his simple, two-dimensional but overwhelmingly modern style characterised by large, homogeneous colour planes, powerful silhouetting, and oblique, cropped angles of view is a direct reference to Japanese Ukiyo-e prints and photography. It establishes striking contrasts between contours and masses, between pale and dark areas, and between background and foreground.

As pointed out, Toulouse-Lautrec was interested in popular forms of entertainment, notably the circus. Traditionally held to be a mere spectacle, in the last quarter of 1800s Paris the circus gained an artistic status similar to that of the theatre. With several of them permanently established and each specialising in equestrian, clown or acrobatic acts, the circus attracted hordes of spectators to Paris and fascinated a plethora of

de artistas de vanguardia –Degas, Renoir, Seurat, Picasso, Chagall–.

A principios de la década de 1880, recién instalado en París, el joven Toulouse-Lautrec frecuenta con asiduidad el circo Fernando, el más popular de la ciudad. Acude acompañado por el también artista René Princeteau, su primer maestro y uno de los mejores pintores de caballos de su tiempo, y queda fascinado por las posibilidades estéticas que ofrece el espectáculo para su pintura. A partir de entonces, Toulouse-Lautrec realiza gran cantidad de obras de temática circense, ambiciosas en términos compositivos y originales en sus formatos. Prueba de ello es *Amazona (En el circo Fernando)* (1888), del Art Institute of Chicago, que decoró el vestíbulo del mítico Moulin Rouge.

La disoluta vida del pintor acaba por pasarle factura muy pronto y su deterioro físico, a causa del alcoholismo y la sífilis, se vuelve crítico en el año 1899, cuando tiene que ser internado en el sanatorio del Dr. Sémelaigne, en Neuilly, por padecer alucinaciones, ataques de paranoia e incontroles temblores. En connivencia con su amigo desde la infancia Maurice Joyant, y para demostrar su buen estado mental y su capacidad para trabajar, durante su convalecencia hospitalaria Toulouse-Lautrec dibuja, de memoria, una serie de treinta y nueve dibujos a lápiz sobre asuntos circenses.

El conjunto, que remite a las escenas y personajes que el pintor conoció por propia experiencia unos años antes, ofrece una coherencia estilística y un virtuosismo técnico encomiables, hasta el punto que le permiten acortar su internamiento –según sus propias palabras, «compré mi liberación con mis dibu-

groundbreaking artists – Degas, Renoir, Seurat, Picasso, Chagall–.

In the early 1880s, the young Toulouse-Lautrec, newly settled in Paris, frequented the Cirque Fernando, the most popular circus in the city. He went with fellow artist René Princeteau, his first master and one of the best easel painters of his time, and was intrigued by the aesthetic possibilities the spectacle offered his painting. From this point onwards, Toulouse-Lautrec produced a large number of works on circus themes with ambitious compositions and original formats. A good example is *Equestrienne (At the Cirque Fernando)* (1888), now in the Art Institute of Chicago, which decorated the entrance hall to the legendary Moulin Rouge.

The painter’s dissolute lifestyle soon took its toll. His physical deterioration, worsened by alcoholism and syphilis, reached a critical point in 1899, when he had to be interned in Dr Sémelaigne’s sanatorium at Neuilly suffering from hallucinations, attacks of paranoia and incontrollable tremors. Encouraged by his childhood friend Maurice Joyant, Toulouse-Lautrec made a series of 39 pencil drawings on circus themes from memory during his convalescence in hospital to prove his good mental condition and capability for work.

The series, depicting people and scenes and the painter had experienced firsthand some years earlier, displays an impressive stylistic coherence and technical virtuosity – so much so that it enabled him to shorten his internment: he is quoted as saying ‘I’ve bought my release with my drawings’. What is most striking about the series is how an artist in his state could have achieved such a



Henri de Toulouse-Lautrec

Jinete / Jockey, 1899

(*Au cirque*, 1905)

Goma bicromatada, 19,4 x 27,4 cm

Colección Jean Pierre Gimbergues

jos»–. Lo más asombroso de la serie es cómo puede un artista en semejantes condiciones lograr un resultado tan armonioso y equilibrado, y hacerlo con la única ayuda de su imaginación, y sin estudios previos captar la esencia de acróbatas, payasos y equilibristas en acción y en momentos de descanso, la voráGINE del espectáculo y la intimidación entre bastidores. Es quizá este Toulouse-Lautrec el que mejor representa el ideal de pintor de la «vida moderna» que, para Baudelaire, además de ser hombre de mundo, de las multitudes y niño, debe estar dotado para el arte mnemónico y ser capaz de dibujar a partir de la imagen fijada en su memoria.

harmonious and balanced result solely with the aid of his imagination, and captured without preliminary studies the essence of acrobats, clowns and tightrope walkers in action as well as moments of rest, the whirlwind of the performances, and the privacy of behind the scenes. This Toulouse-Lautrec is possibly the best embodiment of the ideal of the painter of ‘modern life’ who, according to Baudelaire, besides being a man of the world, a man of crowds and a child, must be gifted at mnemonic art and capable of producing drawings based on images fixed in his memory.

With this series, the artist achieved redemption through his recollections of a